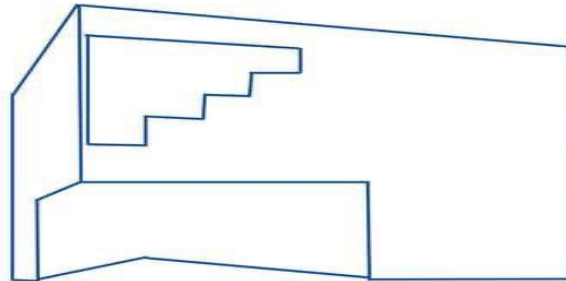




ANEP



Consejo de
Formación en
Educación



IFD
María Orticochea

ENSAYO FINAL

ANÁLISIS PEDAGÓGICO DE LA PRÁCTICA DOCENTE

ESTRATEGIAS PARA FOMENTAR LA LECTURA EN EL NIÑO.

**¿Por qué establecer estrategias para despertar el interés de la lectura en los
alumnos?**

Profesor: Jhony Vasconcellos.

Alumno: Franco Di Gregori Padilla.

4°C

Instituto de formación Docente "María Orticochea".

ÍNDICE

| | |
|--|--------|
| RESUMEN | pág 2 |
| FUNDAMENTACIÓN | pág 3 |
| PRESENTACIÓN DEL PROBLEMA | pág 5 |
| MARCO TEÓRICO | pág 7 |
| La lectura | pág 7 |
| Proceso de lectura | pág 9 |
| Las estrategias | pág 10 |
| ANÁLISIS PEDAGÓGICO | pág 12 |
| CONCLUSIÓN | pág 18 |
| REFLEXIÓN FINAL | pág 20 |
| BIBLIOGRAFÍA | pág 21 |

RESUMEN

La lectura y la comprensión lectora son habilidades innatas, es decir, se van adquiriendo a medida que los niños crecen. Los primeros años de escolarización son de gran importancia para el apropiamiento de la lectura, así que las técnicas, estrategias, métodos y actividades a ser desarrolladas deben iniciarse desde esta primera instancia, con la intención de formar desde temprana edad un hábito en el querer y no en la tensión del deber.

Es importante saber que en los primeros años de escuela, la adquisición de la lectura tiene un papel sumamente importante y fundamental en las posibilidades de los niños de comprender y desenvolverse satisfactoriamente, ya sea en nivel escolar o social. Las prácticas de enseñanza de lectura, los propósitos de los docentes y las estrategias empleadas declaran avances en el proceso de adquisición de la lectura.

El propósito de este ensayo es conocer y describir estrategias de enseñanza para despertar el interés de la lectura en los alumnos.

FUNDAMENTACIÓN

El presente trabajo apunta a la problemática que se origina de ver en el aula a niños que no se interesan con la lectura, que evitan leer textos, cuentos, o diversos materiales que exige realizar una lectura. Donde los docentes muchas veces no establecen estrategias para que el niño logre leer, llamando su interés por la lectura. Dado esto, surge la necesidad de seguir profundizando en dicha problemática y buscar la forma de estimar qué estrategias emplear en el aula para poder despertar el interés de los alumnos y así fomentar la lectura en el aula.

Es por esto que elijo el tema “Estrategias para fomentar la lectura en el niño”.

Leer es una habilidad que se adquiere desde edades tempranas, si motivamos a los niños desde su primera infancia. La lectura es un hábito de comunicación que permite pensar y reflexionar, como también crear conciencia crítica. Ejercita las células de los aspectos cognitivos del cerebro, y favorece su desarrollo.

Buscar dichas estrategias para que el alumno se interese con la lectura es de gran importancia ya que este es un hábito que permite utilizar la imaginación y abrir puertas a nuevos conocimientos.

La lectura es un hábito de comunicación que permite desarrollar los pensamientos cognitivos e interactivos de cualquier lector, el leer permite construir con facilidad nuevos conocimientos.

De acuerdo a Gómez Palacio (1992) la lectura se centra en el “Saber leer, lograr que un texto escrito fuera leído adecuadamente por una persona, quería decir saber descifrar”. Por lo tanto, leer es esencial, crece nuestro conocimiento, aumenta nuestra curiosidad y despierta nuevos intereses, también despierta la imaginación, la fantasía, y alimenta la creatividad como ideas nuevas.

Según el Programa de Educación Inicial y Primaria (PEIP), expresa que;

“La lectura es un proceso de construcción de sentido, producto de una transición entre el lector, el texto y el autor, que pone en juego los conocimientos lingüísticos y enciclopédicos.

Se considera que saber leer implica obtener información general sobre

un tema; saber encontrar información específica; entender un manual de instrucciones, disfrutar de un libro; saber reconocer y apreciar distintos tipos de textos y tener la oportunidad de elegir qué leer, qué aprender y disfrutar”. (p.47)

En las aulas encontramos muchos niños con falta de interés por la lectura; en los jóvenes, la falta de interés por la lectura tiene que ver con el entorno en el que se desenvuelven, porque no conocen el valor que tienen las letras presentes en un libro, frases y conceptos que le pueden ayudar a mejorar las actividades que realizan diariamente.

Otro aspecto que desfavorece el placer y el disfrute de leer son las malas experiencias que el alumno pudo haber tenido en su inicio con la lectura; por ejemplo, si alguna vez al leer en público fueron burlados por sus compañeros, seguramente no querrán volver a leer y así su interés por la lectura se ve afectado.

En pocas palabras, la razón de elegir dicho tema, es la presentación de la importancia de diversas estrategias para “despertar” el interés por la lectura en los estudiantes, a causa de la poca relevancia que los alumnos le brindan a la misma. Dado a esto, emplear diversas estrategias para que los jóvenes, en este caso los alumnos, logren apreciar un momento de lectura, y así despertar su curiosidad, imaginación y entusiasmo para leer.

PRESENTACIÓN DEL PROBLEMA

En primaria, la lectura que se propone es pausada, lenta y en ocasiones en voz baja o silenciosamente, con el fin de permitir al niño desenvolverse si no entendió, igualmente le permite ir a su ritmo, contribuyendo de esta manera a la construcción de significado.

Según Marín, M. expresa que se “*aprende a leer, leyendo, y a escribir, escribiendo*”, lo que implica una enseñanza desde la práctica activa de la lectura para así posibilitar la comprensión lectora y el no saber leer trae consecuencias en el trayecto del aprendizaje como lo es la mala ortografía, la falta de cultura y la pérdida de habilidades comunicativas.

Según Gómez Palacio (1992) la lectura se centra en el “Saber leer, lograr que un texto escrito fuera leído adecuadamente por una persona, quería decir saber descifrar”.

Actualmente la tecnología llama más la atención de los niños en cualquier actividad menos en la lectura, la cual es importante para mejorar su aprendizaje y sostener una comunicación con las personas.

Hoy en día, se observa dentro del aula, la poca relevancia que los alumnos le brindan a la lectura a raíz de los cambios que la sociedad viene sufriendo, con los nuevos accesos a la tecnología. Leer no los motiva y son pocos los alumnos que tienen el placer de leer, de disfrutar un texto o un cuento. Esto tiene en consecuencia, un bajo nivel de desarrollo en las capacidades y habilidades que hacen posible la lectura corriente, en diversos casos un déficit en la comprensión de textos utilizados en diversas Áreas del Conocimiento.

Dado a esto, este ensayo surge de una problemática que se observó en las prácticas educativas, donde se identificó en los alumnos la falta de interés y entusiasmo para leer. En los que en diversas ocasiones, en la que los alumnos debían trabajar con textos, estos se desaniman hasta el punto de negarse a dicho trabajo, ya que tenían que realizar la lectura para su comprensión.

Por lo tanto, debido a la falta de interés que se percibe en cuanto a la lectura, se desata la problemática ¿Por qué establecer estrategias para despertar el interés de la lectura en los alumnos?, con el propósito de analizar sobre el abordaje de posibles estrategias para fomentar y despertar el interés de la lectura en los alumnos.

MARCO TEÓRICO

Para profundizar en dicho ensayo a tratar y comprender el porqué de la selección del mismo, es necesario presentar el término “lectura”, la importancia que tiene el saber leer para las nuevas generaciones (alumnos), el beneficio para la niñez y la apropiación de conocimientos en diversas áreas.

Partiendo de “Leer es un derecho: Recursos para mediadores de lectura” (2013), elaborado por el Plan Nacional de Lectura de la Dirección de Educación del MEC, se expresa que “Leer es un derecho de todas las personas. La lectura nos ayuda a formarnos y nos posibilita crecer más libres. Es fundamental leer y escribir para llegar a ser un ciudadano informado, reflexivo y crítico, un ciudadano capaz de aportar ideas para la construcción de una sociedad mejor y más democrática”.

Para la construcción de una sociedad mejor y más democrática depende de los niños de hoy, a los que debemos ofrecerles herramientas para llevar a cabo una lectura crítica y constructiva de todo tipo de textos. Sin embargo, para algunos niños el libro no es un objeto que haya formado parte de sus vidas. En ese caso entran en juego las instituciones educativas y los educadores (maestros), con el deber de enseñar a los alumnos a leer, aproximarlos a los libros con actividades placenteras para el disfrute de la lectura, lúdicas y nunca impuestos como un castigo y sí como un disfrute de la misma.

La lectura:

La Real Academia Española (2012) define lectura como la “*acción de leer*”. El vocablo leer es un verbo transitivo cuyo significado comprende “*entender o interpretar un texto de determinado modo*”. Si se analiza detenidamente por un lado tenemos la acción expresada por el verbo y ejercida por un sujeto: entender e interpretar; por otro lado, está identificado el objeto sobre el cual recae la acción: un texto.

En la presentación de “Leer es un Derecho” (2013) expresa que “Leer es un acto que implica percibir relaciones entre el texto y el contexto y, a partir de ahí, construir

significados y elaborar sentidos. Es un diálogo permanente entre lector y escritor, de modo que el texto sólo tiene sentido si existen lectores que construyan su propio significado”. La lectura es, en palabras de Daniel Pennac, «un acto de creación permanente».

Sin lugar a dudas la lectura, es la base del conocimiento humano, para entender de mejor manera, se deberá conocer qué se entiende por leer; *“Leer es trasladar el material escrito simplemente a la lengua oral, es una tarea inteligente, difícil, exigente, pero gratificante; leer es procurar la comprensión de lo leído, es una experiencia creativa”*. Sin embargo Cassany expresa que muchos creen que leer solo consiste en oralizar la grafía y de que esta se trata de una concepción medieval, que ya hace mucho que la ciencia desechó. Y de que esta idea deja en un segundo plano a la comprensión, que es lo importante, por lo que él define a este como *“ leer es comprender”* ya que leer requiere desarrollar procesos cognitivos.

Solé. I. (2006) aduce que “Leer es un proceso de interacción entre el lector y el texto, proceso mediante el cual el primero intenta satisfacer (obtener una información pertinente para) los objetivos que guían su lectura” (p. 17). En otras palabras, leer es saber comprender, y, sobre todo, saber interpretar, implica que los lectores establezcan sus propias opiniones, valoraciones y juicios de lo leído. Por ello, leer es participar en un proceso activo de retroalimentación (lector-texto).

Por otra parte, para Freire leer no solo consiste en comprender lo leído, también pretende asociar la experiencia escolar con la cotidianidad mediante una percepción crítica del contexto, que junto a la interpretación y la reescritura se establecen en elementos ineludibles y constitutivos que dan forma y sentido a la lectura. Según el autor, el acto de leer implica tres elementos ineludibles y constitutivos que dan forma y sentido a la acción del sujeto sobre el objeto o código representacional, estos son: percepción crítica, interpretación y reescritura (FREIRE, 1989).

Se considera que saber leer es obtener información general sobre un tema, encontrar informaciones específicas, saber reconocer y apreciar distintos tipos de textos y tener la oportunidad de elegir qué leer.

El proceso de lectura:

La lectura se describe como un proceso de pensar, razonar y resolver problemas, utilizando el material escrito, para alcanzar un amplio conjunto de objetivos. La aportación más valiosa de este enfoque es la enseñanza de estrategias, propias del lector eficiente. De lo anterior, se deduce que la lectura además de identificar las grafías y transformarlas en sonidos, consiste fundamentalmente en captar el significado del léxico empleado, desentrañar las ideas expuestas y relacionar todo para comprender su contenido. Para Goodman (1982), el leer y la lectura en sí, es un juego psicolingüístico de adivinanzas; es un proceso en el cual el pensamiento y el lenguaje están involucrados en múltiples y continuas interacciones.

Debido a esto, se han lanzado multitud de teorías sobre este proceso. Las más relevantes son las del tipo psicológico y entre ellas, las de orientación cognitiva; siendo estas; la decodificación es descifrar. Este proceso comprende las habilidades y el conocimiento por los que el lector pronuncia una palabra escrita. Se pueden señalar dos vías o modos de decodificación: visual (o logográfica): El lector percibe y reconoce la palabra escrita como una unidad global; es decir, como un dibujo que representa un significante; auditiva (o fonológica): el lector reconoce los grafemas (representados por las letras) y su correspondencia con los fonemas. Comprensión: Puede describirse como la construcción del significado del texto, por parte del lector, de acuerdo con sus conocimientos y experiencias. Comprensión global del texto: En este proceso, el lector adopta varias estrategias cognitivas: inferencias, predicción y comprobación de hipótesis.

Hay que señalar que en el proceso de la lectura se ponen en juego diversas habilidades del lector, como los conocimientos previos, el dominio de la lengua, la conciencia lingüística y de los objetivos de la lectura, etc. También, incide significativamente el contexto, facilitando o dificultando el proceso de comprensión

Para realizar la lectura se necesita de un lector activo que construye significado a partir de sus conocimientos previos y de un propósito a alcanzar con el nuevo texto con el que dialoga. Alrededor de los 10 años, los niños ya han desarrollado la habilidad de leer e integrar la información de que disponen, y son capaces de abstraer, analizar y sintetizar. En este período, aumenta su autonomía personal y, por tanto, también su autonomía lectora. Pero, obviamente, ni todos tienen la misma motivación ni la misma capacidad ni los mismos medios, por eso se hace más necesario el papel del mediador que oriente y motive.

Se puede distinguir diversas etapas en la adquisición del hábito lector:

- Incompetencia consciente: saber que se necesita leer para desenvolverse en la sociedad, pero percibir que hay dificultades de carácter cognitivo y afectivo
- Competencia consciente: sensación de logro. El lector ha aprendido estrategias para seleccionar adecuadamente, comprender y controlar factores que hacen del proceso de lectura un placer y no una fatiga.
- Competencia inconsciente o hábito consolidado. Se lee autónomamente y el acto produce satisfacción.

Las estrategias:

En cuanto a las estrategias existen varias definiciones pero todas se relacionan como metodología del docente para lograr que los contenidos puedan ser aprendidas por el alumnado. Según Anijovich;

“Las estrategias de enseñanza como el conjunto de decisiones que toma el docente para orientar la enseñanza con el fin de promover el aprendizaje de sus alumnos. Se trata de orientaciones generales acerca de cómo enseñar un contenido disciplinar considerando qué queremos que nuestros alumnos comprendan, por qué y para qué”.

Según Martínez y Zea (2004) las estrategias son todos los recursos y actividades que implementa el educador para promover el aprendizaje del alumnado, son aquellas herramientas pedagógicas que planifica y utiliza el docente para apoyar y facilitar al estudiante el aprendizaje.

La implementación de estrategias de enseñanza que se ofrecen para el aprendizaje de la lectura, se orientan hacia el logro de una mayor competencia comunicacional. Es un trabajo riguroso que debe tener en cuenta los diversos aspectos como el contexto, la cultura, la zona de desarrollo en la que se encuentran los niños y los objetivos que se pretenden alcanzar. Por lo que el desarrollo de la misma requerirá de una interacción entre los docentes, estudiantes y padres, quienes ayudarán a estimular la participación de los estudiantes. La motivación es uno de los componentes más importantes utilizado como estrategia, dado que es una forma de animar a los alumnos a realizar algo, en este caso a leer.

Teniendo en cuenta el libro “Leer es un Derecho” ya nombrado anteriormente, la cual tiene una metodología que divide las estrategias para promover la lectura en: antes, durante y después de la lectura.

- Antes: Se activa el conocimiento previo y se hacen predicciones a partir de lo que se sabe. Pretenden, sobre todo, despertar el deseo por el texto propuesto.
- Durante: Son todas las acciones destinadas a decodificar el texto para acceder al significado e interpretarlo. No se trata de acciones pedagógicas, ya que lo más importante es mantener el interés en la lectura.
- Después: Etapa en la que el lector integra a su realidad lo leído. Se plantean actividades donde se potencie la creatividad y el espíritu crítico.

ANÁLISIS PEDAGÓGICO

El presente ensayo plantea la interrogante de ¿Por qué establecer estrategias para despertar el interés de la lectura en los alumnos?, para poder responder esta cuestión es importante mencionar que el propósito de esta interrogante es profundizar acerca de la gran importancia que se tiene al implementar diversas estrategias de lectura, para promover en los alumnos el placer y disfrute de realizar una lectura de textos escritos, cuentos, etc.

En estos años de práctica he observado que dentro del aula, la poca relevancia que los niños le brindan a la lectura es “asustadora”, debido a los cambios que nuestra sociedad ha tenido.

Por lo tanto, debido a la falta de interés que se percibe en los alumnos al momento de realizar una lectura, el propósito del presente ensayo es analizar sobre el abordaje de posibles estrategias que permitan facilitar, motivar y despertar el interés de los alumnos al momento de leer.

He podido analizar en este tiempo, que tener niños que rechazan el acto de leer es un reto, que muchas veces los docentes a cargo no brindan soluciones y/o estrategias para que el niño quiera leer. Para que esto no suceda es importante que el docente motive al alumno, se informe y busque diversas estrategias para favorecer la lectura en el aula y en su vida cotidiana. Al investigar sobre qué estrategias se puede implementar en el aula para despertar el interés de leer en los alumnos hace que el docente tenga otra mirada en el momento de enseñanza-aprendizaje. En el aula, el docente es un guía que influye mucho en el comportamiento de sus alumnos, pero no solamente por el ejemplo que den, sino por las oportunidades de aprendizaje que él mismo le brinda a sus alumnos al momento de leer.

La deficiencia en la lectura son diversas y para su proceso requiere un resultado correcto. De aquí surge la importancia de un docente ejecutar acciones educativas coherentes, guiando así la formación del ser humano para que pueda desenvolverse en un contexto determinado. Uno de los factores más importantes y pocos considerados es la falta de motivación en los alumnos hacia la lectura.

En el transcurso de los años se ha despertado una gran preocupación por diversos factores que influyen en la formación y desarrollo de los hábitos de la lectura en los alumnos en las escuelas. La falta de hábitos de lectura se traduce en un mínimo de comprensión lectora y es un problema que se manifiesta en todos los niveles de la educación, dando a comprobar el bajo rendimiento de los estudiantes en todas las áreas de aprendizaje. La lectura es un proceso eficaz e importante donde la creatividad es muy necesaria. La lectura es una práctica que marca en la vida del niño; leer se convierte en interacciones divertidas y satisfactorias en las que el niño puede disfrutar de la misma, logrando adquirir nuevos aprendizajes.

En el proceso de elaboración de este ensayo me planteo la siguiente pregunta, ¿Por qué enseñar a leer? Partiendo de esto comenzaré a analizar.

Enseñar a leer a los alumnos es de suma importancia. En los niños, se logra apreciar que la falta de interés por la lectura tiene que ver con el entorno en que se desenvuelven, un entorno que naturaliza lo superficial, el exhibicionismo y principalmente es adicto a las redes sociales. Lo impresionante, es el desconocimiento del valor que tiene un libro, de la riqueza de sus páginas, del léxico exquisito que dispara la imaginación y la fantasía.

Siguiendo con el análisis, muchas interrogantes fueron apareciendo, como: ¿Por qué leer es esencial?, una gran pregunta que me hace analizar aún más. La lectura es esencial, ya que la misma aumenta nuestra curiosidad, crece nuestro conocimiento y despierta nuevos intereses; a través de la lectura despierta nuestra imaginación y la fantasía, a su vez, facilita la comunicación y la concentración.

En definitiva, la lectura es esencial porque nos brinda información y conocimientos, estimula el pensamiento crítico al igual que las capacidades cognitivas, mantiene el cerebro activo, aumenta nuestro vocabulario, etc.

En estos años de práctica he notado que la mayoría de los niños presentan un desinterés por la lectura, llevándome a la inquietud del por qué del rechazo a leer, la cual es un acto que nos brinda muchos conocimientos. Por esta razón me pregunto ¿Cuál es la causa de esta situación? ¿Cuáles son los factores que influyen en el desinterés por la lectura?

Los factores que influyen en el desinterés por la lectura están relacionados con el hogar, la educación y el ambiente.

La familia y el hogar: Si en la familia existen personas que les gusta la lectura es probable que sus hijos adquieran el gusto de leer. Los padres influyen en el comportamiento de los niños, por lo tanto el entorno familiar también es clave. Los padres brindan en su crianza la personalidad, las actitudes, el lenguaje, habilidades y destrezas del comportamiento en el hogar.

En la escuela: Los docentes también influyen en los comportamientos del niño. El docente es la persona que imparte conocimientos, valores y ofrece herramientas necesarias para que los estudiantes se enfrenten a la sociedad. Si los docentes adoptan estrategias equivocadas podrán incidir negativamente en la motivación.

El ambiente: El ambiente también puede contribuir al desinterés, un espacio en donde exista mucho ruido o presenta elementos que distraigan al alumno o que no fomenten la concentración, no favorecerá en la lectura. El ambiente juega un papel sumamente importante en el momento de la lectura, en el desarrollo de las habilidades lectoras ya que leer requiere una concentración sumamente importante.

A través de esto surge una nueva duda “¿Cómo leen los niños que todavía no saben leer?”, sin dudas es una pregunta muy amplia, dado a que se logra confirmar que los alumnos que aún “no saben leer” pueden hacerlo a través de adultos (en este caso, a través del docente a cargo) o de algún otro niño que sí sabe leer.

Según Ana María Kauffman (2009)

“La lectura en voz alta del maestro es fundamental, porque el docente no sólo les está brindando la oportunidad de construir el significado de un texto al cual no hubiesen podido acceder por sus propios medios, sino que también está poniendo a sus alumnos, en contacto directo con el lenguaje escrito, que incluye las características generales de los cuentos, las noticias, las notas de enciclopedia, las recetas de cocina, etc.” (Pág. 28).

Siguiendo por esta línea la autora expresa que otra de las formas de lectura es “Leer por sí mismos”, aquí cuando los niños leen por sí mismos, no sólo se relacionan con el lenguaje escrito, sino que también empiezan a explorar el sistema

de escritura, integrado por letras, espacios y signos que se combinan de manera diferente para representar el lenguaje.

A su vez, los alumnos pueden leer por sí mismos textos breves, aunque pueden no contener imágenes. Si el docente brinda información acerca del contenido total de lo que dice, los alumnos van identificando palabras o fragmentos de estos textos tomando indicadores de algunas letras conocidas.

En base a lo expresado por la autora y así estimular las formas de lectura en los niños se pensarán estrategias que permitan la motivación, la revisión y el control de lo que se lee. Es fundamental afirmar que las estrategias deben ayudar al lector a escoger otros caminos cuando se encuentre con problemas en la lectura. Una de las estrategias que emplean los docentes, es la de “leer a través del maestro”; el maestro cuando lee lo hace en voz alta, los alumnos no sólo lo están escuchando, sino que están participando activamente en la construcción de significado del texto que escuchan.

El Programa de Educación Inicial y Primaria (2008), expresa que:

“Las estrategias de lectura (procesos cognitivos que el lector pone en acción para interactuar con el texto), se utilizarán para que el alumno pueda: planificar su tarea de lectura de acuerdo con su interés o necesidad, facilitar la comprobación, la revisión y el control de lo que se lee y tomar decisiones adecuadas en función de los objetivos que persigue.” (Pág. 52).

Collins y Smith (1980) asumen que es necesario y preciso enseñar una serie de estrategias que pueden contribuir a la comprensión lectora. Los mismos proponen una enseñanza en progresión a lo largo de tres fases. En la primera, o también puede ser llamado como fase de modelado, el maestro sirve de modelo a sus alumnos mediante su propia lectura: lee en voz alta y se detiene de forma sistemática para verbalizar.

Luego está la segunda fase, esta fase es la de participación del alumno. En ella se pretende, que primero, de una forma más dirigida por el maestro, el alumno participe en el uso de estrategias que van a facilitarle la comprensión de los textos.

La tercera y última fase, es sobre la lectura silenciosa, en ella se trata de que los alumnos realicen por sí solos las actividades que en fases anteriores tuvieron la ayuda del maestro: dotarse de objetivos de lectura, predecir, hipotetizar, buscar y encontrar apoyo para las hipótesis, detectar y compensar fallos de comprensión, etc.

Como docentes debemos utilizar a la lectura como una estrategia de enseñanza y aprendizaje, ya que al estar leyendo las células del cerebro se estimulan y así se desarrollaría mejor el pensamiento cognitivo.

Según José Carrasco, plantea que:

“Las estrategias son todos aquellos enfoques y modos de actuar que hacen que el profesor dirija con pericia el aprendizaje de los alumnos. La estrategia didáctica, pues, se refiere a todos los actos favorecedores del aprendizaje”(Carrasco, 2004, p. 83).

Los docentes debemos de ser conscientes de conocer diferentes métodos y estrategias para brindar una seguridad a los alumnos en el momento de realizar la lectura. El fin de buscar diversas estrategias es para despertar el entusiasmo de los alumnos en el momento de leer. Vivimos en una sociedad que vive en un constante cambio, en donde el interés de los alumnos es otro, actualmente la tecnología envuelve a los alumnos en cualquier actividad, menos en la lectura.

En el medio escolar, es preocupante ver el desinterés que se observa por la lectura, afectando así el rendimiento obtenido por los alumnos en diversas Áreas del Conocimiento. A partir de esta problemática me pregunto, ¿Qué estrategias debe emplear el docente para fortalecer el aprendizaje de la lectura?

Barboza Marcano (2017), propone que la importancia fundamental de combinar la lectura utilizando la tecnología en el aprendizaje de los niños es vital para aprender a potenciar las destrezas y experiencias, al momento de aplicar estrategias innovadoras acerca de la lectura favorece a crear el hábito y éste va a ser de un valor considerable dentro del desarrollo del niño, por ende al aplicar la tecnología dentro del aula de clases se consigue la motivación e interés obteniendo resultados positivos.

Otra estrategia importante a ser empleada para despertar el interés de la lectura en los alumnos, es el trabajo en equipos, debido a que genera la interacción. Según Vigotsky, el aprendizaje colaborativo se avala porque el ser humano es un ser social que vive en continua interacción con otros y con los grupos de expresión de los vínculos que surgen entre ellos; del mismo modo, el psiquismo humano se forma en la actividad de la comunicación, en la que destacan los beneficios cognitivos y afectivos que conlleva el aprendizaje grupal como elemento que establece un vínculo dialéctico entre el proceso educativo y el de convivencia en la sociedad donde se generó.

El trabajo en equipo es una estrategia de trabajo eficiente a la hora de construir conocimientos y la misma puede ser utilizada en el antes, durante y después de la lectura.

En base a esto, una de las estrategias que los docentes podrían implementar en las aulas para fomentar la lectura en los niños es partiendo de pequeños proyectos que fomenten la lectura a través de lo lúdico con el fin de estimular el interés por leer, ya que como lo dice Piaget *“el juego permite un desarrollo motor, intelectual, afectivo y creativo en los alumnos, a través de las actividades tienen la posibilidad de explorar y conocer el mundo que los rodea”*.

Como afirma el Lic. Fabricio Origlio, entonces:

“El juego es un formato posible para el conocimiento y el conocimiento está presente al jugar. Sin embargo, los niños no juegan para aprender algún contenido, juegan por interés. Este interés es el que hace que las actividades lúdicas faciliten un mejor contacto con saberes y aspectos de ciertas áreas a las cuales por otros modos, se volvería más complicado acceder. El niño quiere jugar y por ello necesita aprender. El niño aprende y conoce mientras juega.”

Se considera importante que las propuestas de juego formen parte de las estrategias y decisiones del maestro para incentivar el hábito de leer. Esto implica planificar, implementar y evaluar planes, proyectos y propuestas que incluyan juegos para motivar a los alumnos y así despertar el interés por la lectura.

CONCLUSIÓN

Para concluir, la lectura es importante dado que es un maravilloso proceso interactivo en el que se establece una importante relación entre el texto y el lector que contribuye al desarrollo de las áreas cognitivas del cerebro y el desarrollo emocional. Al adquirir este hábito de “leer” desde edades muy tempranas se logran excelentes beneficios a la hora de estudiar. A su vez, la lectura es un vínculo de comunicación que permite la expansión de la capacidad de atención de los niños.

En conclusión, se considera que existen diversas estrategias para fomentar el interés por la lectura y las mismas dependen de la creatividad y motivación de cada docente. Si bien, vivimos en una sociedad que ha cambiado, es decir, ha evolucionado y los intereses de los alumnos son otros, la lectura sigue teniendo un papel sumamente importante en el aprendizaje de los estudiantes, para su desarrollo en la sociedad.

Es importante incrementar estrategias porque no sólo entrenan la capacidad de aprender y resolver problemas, sino que esto en sí mismo implica el desarrollo intelectual del estudiante y la potencialización de sus habilidades. Las estrategias de lectura son uno de los métodos más utilizados dentro del ámbito académico para ayudar al estudiante a crear un buen hábito lector.

Al concluir con las prácticas educativas se han surgido diversas preguntas, como por ejemplo ¿Porqué los alumnos presentan desinterés por la lectura? Como futuros docentes, ¿Qué podríamos hacer para despertar el interés de los alumnos por la lectura?. Cabe destacar que como futuros docentes tenemos que estar pendiente a los nuevos cambios que la sociedad viene teniendo, y a los nuevos intereses de nuestros alumnos.

El desinterés por la lectura en los alumnos en ocasiones tiene que ver con el entorno que se desenvuelven, por el simple hecho de no conocer el valor que las letras de diversos textos y cuentos nos brindan.

Como futuros docentes, es necesario posicionarse desde un modelo pedagógico constructivista, ya que nos permite determinar el cómo, con qué y para qué y cuáles estrategias utilizar.

Para eso, debemos buscar e informarnos sobre las estrategias que podríamos utilizar en el aula para despertar el interés de la lectura en nuestros alumnos. La lectura es un hábito que puede mejorar las condiciones sociales y humanas de cualquier lector.

El docente tiene como trabajo repensar estrategias con el fin de animar al alumno a leer, debe de enseñar a querer leer con propuestas lúdicas y placenteras con los intereses que presentan los alumnos.

REFLEXIÓN FINAL

En efecto la lectura nos brinda un montón de herramientas que las llevamos al mundo real, a nuestra sociedad. Leer es un buen hábito que libera nuestras alas para la imaginación y abre la puerta de muchos conocimientos. Los libros que leemos en nuestra infancia perduran durante toda nuestra vida.

Este ensayo tiene un fin especial para fomentar la lectura en los alumnos. Teniendo en cuenta los últimos tres años de práctica docente, se logró evidenciar la falta de estrategias empleadas por las docentes a la hora de trabajar con la lectura, destacando la falta de interés de los alumnos por leer. Dado a esta inquietud, surge la pregunta problema ¿Por qué establecer estrategias para despertar el interés de la lectura en los alumnos?, así ir respondiendo la misma analizando el transcurso de la práctica docente durante estos últimos años, dando posibles respuestas a esta inquietud.

Como futuro docente, gracias a este análisis, utilizaré diversas estrategias para favorecer la lectura en los alumnos, partiendo del disfrute de la misma.

Cabe destacar, que establecer diversas estrategias en el aula para despertar el interés de la lectura en los alumnos ayuda a motivarlos a aprender, en donde los mismos se verán más enfocados en el momento de enseñanza-aprendizaje. Las estrategias son esenciales en el momento de llamar la atención de los alumnos, como se ha dicho anteriormente, los motiva y al mantenerlos motivado el disfrute de la lectura será otra, en donde los mismos tendrán el placer por leer y así ir aprendiendo cada vez más, despertando su imaginación.

Los docentes tenemos el papel de motivar al alumno a superarse y al presentar estrategias para que el alumno adquiera el hábito de leer ya que lo ayudará a ejercitar el cerebro, facilitar la comunicación y hacer que puedan investigar sobre los temas que más les interesan.

BIBLIOGRAFÍA

ANEP-CEIP (2013). Programa de Educación Inicial y Primaria. Año 2008. Consejo de Educación Inicial y Primaria, Montevideo:Impresora Polo S. LA., tercera edición.

ANEP-CEIP (2016). Documento Base de Análisis Curricular Año 2016, Consejo de Educación Inicial y Primaria, Montevideo, segunda edición.

ANIJOVICH.R. (2009) “Estrategias de enseñanza: otra mirada al quehacer en el aula” Buenos Aires, 1° edición.

ANIJOVICH, Rebeca (2021). Estrategias de enseñanza. Otra mitad al quehacer en el aula. Editorial Aique Argentina.

CASSANY, Daniel (1997). Tras las líneas. Sobre la lectura contemporánea. Editorial Anagrama, Barcelona.

DUBOIS, María Eugenia (1996). El proceso de lectura, De la teoría a la práctica. Editorial Aique Argentina.

GOODMAN, K. (1982). El proceso de la lectura: consideraciones a través de las lenguas y del desarrollo. México: Siglo XXI.

GÓMEZ, Palacio (1992). Programa Nacional para el fortalecimiento de la lectura y la escritura. México. Pronalees.

JOLIBERT, Josette (1993). Formar niños lectores de textos. Edición Dolmen, Chile.

KAUFMAN, Ana María (2009). Leer y escribir: el día a día en las aulas.

MEC, IMPO (2013). “Leer es un derecho. Recursos para la animación de la lectura”. Impresión Imprimex S.A. Montevideo, Uruguay.

MORIN, Marta. Lingüística y enseñanza de la lengua.

ORIGLIO, Fabrizio. Juegos en el aula.

PAMPLONA, J.,CUESTA, J.C. y CANO, V. (2019). Estrategias de enseñanza del docente en las áreas básicas: una mirada al aprendizaje escolar.

PIAGET, J. (1946). La formación del Símbolo en el niño. F.C.E. México.

SOLÉ, Isabel (1998). Estrategias de lectura. Octava Edición. Editorial Graó.